

Valeria A. Hernández
(compiladora)



Trabajo, conflictos y dinero en un mundo globalizado

Damián Corral y Mariana Luzzi
(colaboradores)

Valeria A. Hernández
(compiladora)

Damián Corral y Mariana Luzzi
(colaboradores)

Parte I
PRÁCTICAS FINANCIERAS, CRISIS ECONÓMICAS
Y USOS SOCIALES DEL DINERO

TRABAJO, CONFLICTOS Y DINERO EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Editorial Biblos
Investigaciones y ensayos

Índice

Presentación	11
---------------------------	----

Introducción

Turbulencias monetarias, acción colectiva y subjetividades: América Latina comparada

<i>Valeria Hernández, Pépita Oul-Ahmed, Pascale Phélinas y Jean Papail</i>	13
---	----

PARTE I

PRÁCTICAS FINANCIERAS, CRISIS ECONÓMICAS Y USOS SOCIALES DEL DINERO

El sistema bancario ecuatoriano poscrisis: dolarización y exposición a los riesgos

<i>Bernard Castelli</i>	31
-------------------------------	----

La microfinanza, una extensión de los mercados financieros Reflexiones a partir de experiencias en tres continentes (en Georgia, la India y Senegal)

<i>Eveline Baumann y Jean-Michel Servet</i>	59
---	----

Una crisis monetaria sin crisis de la moneda: el trueque en Rusia en los años 1990

<i>Pépita Ould-Ahmed</i>	91
--------------------------------	----

¿Qué significa ahorrar? Transformaciones de las prácticas monetarias durante la última crisis argentina

<i>Mariana Luzzi</i>	109
----------------------------	-----

Las remesas de los migrantes internacionales y las inversiones familiares en México

<i>Jean Papail, Jesús Arroyo Alejandro y Fermina Robles Sotelo</i>	125
--	-----

Progresos-oportunidades, ¿hacia dónde?

<i>Agustín Escobar Latapí</i>	157
-------------------------------------	-----

PARTE II
TRANSFORMACIONES DE LA PRODUCCIÓN,
EL TRABAJO Y LAS SUBJETIVIDADES

Miradas sobre el trabajo desde los prostíbulos de Bolivia <i>Pascale Absi</i>	191
Renta, conocimiento e identidad El estatus de la tierra en el nuevo modelo y las disputas por sus funciones <i>Carla Gras y Valeria Hernández</i>	227
¿La liberalización empeora la situación del empleo rural en el Perú? <i>Pascale Phélinas</i>	259
Trabajo, ideología y reflexión en el marco de la globalización Perspectivas comparativas <i>Monique Selim</i>	281
Trabajo, políticas sociales y transformaciones productivas Una perspectiva latinoamericana <i>Miguel Mermis</i>	311

PARTE III
MOVIMIENTOS SOCIALES Y ORGANIZACIONES
DE LA SOCIEDAD CIVIL ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL

De lo global y lo local (y lo que está en el medio) Los movimientos sociales y la acción colectiva <i>Elizabeth Jelin</i>	321
La Argentina en la encrucijada de la globalización Los alcances y los límites de las formas de militancia y activismo transnacional <i>Alejandro Grimson y Sebastián Pereyra</i>	329
Las ONG: actores locales, actores globales o actores virtuales de la democracia virtual <i>Bernard Hours</i>	363

Conflictos sociales en perspectiva comparada

Inés González Bombal..... 379

Los autores.....385

Este libro reúne un conjunto de investigaciones realizadas entre 2004 y 2008, en el marco de un convenio de colaboración entre dos equipos en ciencias sociales: el equipo del Área de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS, Argentina), dirigido por Mariastella Gvampá, y el equipo Travail et globalisation, del Institut de Recherche pour le Développement (IRD, Francia), dirigido por Monique Guaranizo. Queremos agradecer a Mariastella y a Monique su apoyo incondicional para que este libro pudiera finalmente tomar la forma que aquí vemos. Así mismo, dos miembros del equipo argentino, Damian Colmarzani Luzzi, se encargaron de reunir la mayor parte de las traducciones aquí compiladas. A ellos un gran reconocimiento por esta acción.

El convenio de colaboración que creó el espacio de diálogo entre los investigadores lidos del Atlántico tuvo como programas colaborador "Trabajo, conflictos sociales en el Cono Sur a principios de los años 2000: cambios sociales, globalización y reposicionamiento de los actores". Los trabajos de trabajo dieron lugar a diversos resultados: publicaciones, trabajos conjuntos investigativos, intercambios científicos y organizativos de encuentros académicos, entre los que destacamos el Coloquio francés-argentino "Trabajo, conflicto social e integración monetaria: Avances Latinoamericanos en perspectiva comparada", organizado por la UNGS, del cual surge esta compilación. Al coloquio asistieron especialistas en las temáticas planteadas, a quienes queremos agradecer el haber traído su ponencia a nivel del lector.

Por fin, el marco material no es menor: las investigaciones convocadas y la presente publicación han sido generosamente financiadas por los gobiernos de ambos países; así, queremos agradecer al IRD, Universidad Nacional de General Sarmiento y a la Agencia de Programación del gobierno francés de cuatro polos temáticos en torno de los cuales se dio la tarea: el primero abordó las transformaciones de las relaciones socio-laborales de trabajo; el segundo focalizó sobre la cadena de valores y el acceso al mercado de trabajo; el tercero analizó la relación entre el mercado, conflicto y el proceso de globalización; y, finalmente, el cuarto nos reflexionó y dialogó estableciendo entre equidad y desarrollo, teniendo en cuenta el contexto local y las internacionalidades.

Esta obra reúne contribuciones originales sobre las consecuencias de la apertura económica de los países de América Latina sobre el empleo. La mayoría de ellas intentan analizar las respuestas de los protagonistas sociales a este nuevo contexto. Para tratar estos fenómenos singulares y la problemática más general que expresan, se presentan distintos enfoques disciplinarios y el estudio articulado de las diversas dimensiones de la sociedad. En efecto, el mercado laboral no es un mercado como otros; no pone en relación una oferta y una demanda de mercancías, sino de personas y grupos sociales. La “mercancía” que se intercambia es trabajo humano, que es al mismo tiempo un factor de producción y el principal mecanismo

de reproducción de los hogares. El mercado laboral traduce así las características de cada sociedad, siendo susceptible de múltiples influencias: de las fuerzas institucionales representadas por el Estado y los sindicatos (reglamento sobre las condiciones de trabajo, salarios mínimos, etc.), y de las reglas y normas de los grupos sociales que fijan las modalidades de la oferta y la demanda (trabajo de las mujeres, niños, etc.). Por otra parte, se asiste a una verdadera redefinición de los conceptos y representaciones del trabajo y el empleo que tienden a confundirse con “la actividad” en su sentido más precario. Las políticas públicas para la contratación de desempleados o el reconocimiento de la prostitución como trabajo ilustran bien los deslizamientos semánticos de la categoría “trabajo” (Pascale Absi). La etnización –más o menos pronunciada según los países– de los informes sociales, a menudo, contribuye a configurar nuevamente las antiguas lógicas de clases.

Las relaciones sociales e institucionales que se tejen en ocasión de las transacciones de trabajo, y que difieren profundamente de las relaciones económicas clásicas que se establecen sobre otros mercados, afectan la forma de funcionamiento del mercado laboral. En consecuencia, este último no debe analizarse como un mercado, sino más bien como una institución social, de la cual sólo un enfoque multidisciplinario puede dar cuenta.

Mundialización, conflictos sociales y acción colectiva

En esta fase de la reflexión hay que reconocer que, si se quieren comprender los fenómenos del presente, las ciencias sociales deben realizar un importante esfuerzo de (re)problematización del objeto y de creación de instrumentos de interpretación adecuados; se trata nada menos que de su coherencia explicativa y hermenéutica. En esta obra intentamos dar algunos pasos en este sentido. Así pues, un aspecto problematizado por los autores concierne a los métodos con los cuales se construye, material y simbólicamente, la hegemonía del proceso de mercantilización o privatización al cual hemos hecho referencia. Las transformaciones de la política, de sus formas de expresión individuales y colectivas, de las nuevas modalidades de la representación civil-ciudadana se constituyen como objetos de reflexión, así como también, se cuestionan las clasificaciones –antes reveladoras de sentido y ahora insuficientes, o inadecuadas para interpelar realmente a los protagonistas– como los binomios urbano/rural, global/local, privado/público. La mayoría de las veces, estas clasificaciones han experimentado un proceso de auscultación académica, complicándose al infinito, con

resultados bastante sorprendentes desde el punto de vista teórico y acompañados de una terminología por lo menos original como “rururbano”, “global”, etc. A pesar de esta importante inversión literaria, los resultados en términos analíticos son a menudo insatisfactorios en tanto que parciales.

Una última aproximación política se refiere a la producción de las normas ideológicas que esta nueva matriz de dominación necesita. Se observa en las distintas contribuciones un esfuerzo de revisión crítica de este asunto: Alejandro Grimson y Sebastián Pereyra, Bernard Hours y Monique Selim intentan una deconstrucción de los estándares mundiales (tales como asistencia humanitaria o la tecnociencia), estableciendo un enfoque global del capitalismo, donde se destaca la interacción de los protagonistas de esta globalidad (los movimientos altermundialistas, las ONG o los investigadores, respectivamente). Se convierten así en “los protagonistas de este nuevo tiempo ideológico”, encarnación material y simbólica de una nueva construcción de la política y de otro tipo de institucionalidad.

Los autores se interrogan también sobre el proceso de individualización concomitante a la extensión de los mercados. A través de los distintos capítulos se observa el despliegue de este proceso en ámbitos, condiciones sociales y materiales tan diversos como las formas de acción de las ONG humanitarias al Norte y al Sur (Bernard Hours), los movimientos altermundialistas de los países periféricos (Alejandro Grimson y Sebastián Pereyra) y los métodos de resistencia al poder dictatorial establecido por los científicos de Uzbekistán (Monique Selim). Estos estudios ilustran de manera diversa las dos dimensiones principales presentes en la individualización: por un lado, la mercantilización de la sociedad, tendiente a la homogeneización y la manipulación de las distintas identidades personales y colectivas; y, por el otro, la afirmación y la defensa de la diversidad cultural y las identidades locales. En paralelo al proceso de individualización, se detecta un trabajo de recomposición del espacio público que funda y refunda la figura y el contenido mismo del Estado, sin perjuicio de su propia existencia. La relación entre estos dos procesos constituye una importante línea de investigación, tanto más cuanto cristaliza los conflictos entre los distintos protagonistas sociales y económicos, portadores de modelos alternativos de lo social y de lo político. El analista se ve entonces obligado a reconsiderar, a partir de este marco, los métodos de construcción de las identidades individuales y colectivas, los cuales, lejos de ser lineales o unidimensionales, produjeron una nueva dialéctica de lo social, cuyas tensiones y contradicciones tienden a desafiar los límites y las bases del Estado neoliberal.

Finalmente, la revisión de los instrumentos de análisis condujo a los autores a preguntarse sobre la escala –local, nacional o transnacional– de

la acción social y las interrelaciones y/o las interdependencias entre los fenómenos de globalización en acción sobre estos distintos planos. Así pues, Elizabeth Jelin, a una escala transnacional, destaca las transformaciones de la situación política generadas por la multiplicidad de protagonistas y de formas de acción: organizaciones no gubernamentales, redes de activistas, coaliciones transnacionales, movimientos sociales transnacionales, involucrados todos ellos, con distintos grados de coordinación, el uno con el otro. Esta diversidad lleva a explorar varias cuestiones: ¿existe una progresión necesaria de las redes a los movimientos? ¿Hay etapas obligatorias entre las movilizaciones locales y las movilizaciones transnacionales? ¿Cómo afecta la acción del todo a los procesos de “empoderamiento”? ¿Cuándo, cómo y por qué aparecen nuevos paradigmas, significados o interpretaciones sobre la ciudadanía y los derechos humanos, sobre las normas de la violencia de la que son objeto las mujeres, sobre el comercio justo, sobre la naturaleza (agua, plantas, microorganismos, etc.) así como sobre la propiedad pública o privada global, entre otros? ¿Cómo se desarrollan estos paradigmas en un contexto de diversidad creciente y de mayores desigualdades en el mundo? ¿Quiénes son los “empresarios morales” en la escena global? Y finalmente, ¿en qué medida se puede caracterizar la escena mundial actual como un indicio de la existencia de una “sociedad civil global”? Estas preguntas se repiten, a veces construidas de manera diferente en las contribuciones de Alejandro Grimson y Sebastián Pereyra, Bernard Hours o Monique Selim, quienes se refieren respectivamente a los movimientos altermundialistas/redes transnacionales, las ONG y las academias de ciencias. Alejandro Grimson y Sebastián Pereyra reflexionan sobre la pertinencia de la escala nacional para estudiar algunos movimientos sociales, en particular, los que retoman agendas globales. Concentrándose sobre la filial argentina de la Asociación por una Tasa a las Transacciones especulativas para Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC) y sobre Poder Ciudadano, una ONG consagrada a la lucha contra la corrupción y que representa localmente a Transparencia internacional, analizan la importancia cultural y política de la referencia a la Nación, en las acciones colectivas que estas dos organizaciones realizan. Estas organizaciones representan modelos ideales de articulación internacional en favor de la movilización de un tema y son, en consecuencia, casos privilegiados para tratar la existencia de una “sociedad civil global”. Los autores muestran que una visión dicotómica de los protagonistas, donde se considerarían los participantes en el escenario global resituados en un escenario nacional, no tiene en cuenta el proceso por el cual se combinan elementos de ambos contextos, definiendo su sentido progresivamente, según las acciones llevadas a cabo. Del mismo modo, si la arena transnacional

debe considerarse en su diversidad, la dimensión nacional sigue siendo fundamental: “Las fronteras de las escalas local y nacional son constitutivas de los cuadros de interpretación, de los métodos de significado y de acción. El global se hace también de estas fronteras...” (Alejandro Grimson y Sebastián Pereyra).

En su contribución, Bernard Hours reanuda a su manera esta interdependencia entre lo local y lo global al analizar cómo las ONG, actrices de las normas globales, establecen su legitimidad en la relación con los protagonistas locales que se supone deben representar, interpretar, defender. Para adoptar sus propios términos: “¿cuál es el lugar, la posición, la postura de las ONG ante los testigos, las contradicciones, los conflictos y movimientos sociales que acompañan a la globalización capitalista? Ya que, sobre la pantalla de nuestros televisores, las ONG hablan siempre de ausentes, o en lugar de, o en nombre de las víctimas desafortunadas o no invitadas a las plateas. El sujeto del cual hablan las ONG, o en cuyo nombre toman la palabra, es singularmente ambiguo y contradictorio”. El autor trata de deconstruir minuciosamente este equívoco y poner de relieve las contradicciones albergadas en el corazón del capitalismo moderno. Se comprenderá entonces la diferencia entre los distintos tipos de ONG y el papel del “actor ideológico” en cada etapa Norte-Sur y del escenario mundial; se comprenderá asimismo su modalidad de gestión, ya que, si bien no producen ingresos monetarios, producen las dimensiones, esencialmente diferentes, de lo simbólico y lo normativo. Así pues, “la producción ética del capitalismo actual” es bien necesaria para la reproducción del capital en las condiciones de la globalización. Todo ello sin olvidar el trabajo de gestión de la pobreza que realizan gracias a sus competencias técnicas y burocráticas.

Con este análisis de las ONG, se revisan la cuestión de la subsunción de la política, mencionada anteriormente, esta vez en favor de una pedagogía de la salvación: “El hambre en Sudán era imprevisible y consecuencia de un Estado canalla”, o también que la pobreza pueda ser tratada con los remedios del Banco Mundial. Bernard Hours destaca la amplia oferta de las ONG a la orden o al desorden internacional pero, al mismo tiempo, nos pone a resguardo de atajos interpretativos demasiado convenientes: aunque las ONG puedan ser clasificadas de una manera general como “cómplices de la dominación occidental global”, eso no debe hacer olvidar que existen otras, tanto al Norte como al Sur, que intentan “impugnar los equilibrios inicuos presentados como dificultades por los tecnócratas”. Abordando el papel del experto, el autor muestra también cuánto esta figura es capital en el apoyo ideológico del sistema. Por último, constata la existencia de dos clases de ONG: “aquéllas que no son más que la voz de una sociedad dada

de la cual la CNN nunca habla, y aquéllas que funcionan en el sistema de ayuda internacional controlado y controlando por las grandes instituciones multilaterales”. Bernard Hours nos hace comprender así cómo la distinción entre ONG del Norte y ONG del Sur carece en realidad de fundamento, remarcando que la persistencia de la misma radica en una ilusión que sirve los intereses dominantes. En realidad “estas dos entidades se rompen por la globalización que no es sólo del Norte al Sur (como antes), sino también del Sur al Norte (exclusión y cuarto-mundo)”.

Es también la cuestión de la formación de la esfera política que aborda Monique Selim, esta vez a través de la comunidad científica de Uzbekistán. En particular, ella se pregunta sobre las relaciones entre ciencia, ideología y conocimiento en un contexto local donde los efectos de la globalización se hicieron sentir con fuerza. Siguiendo su análisis, se comprende cómo se inserta esta dinámica en el conocimiento –actúa como norma ideológica que sirve a los intereses de la nueva clase dirigente, a través del “mito de una sociedad donde el conocimiento es redistribuido y compartido” (Hernández, 2005; Schinn y Ragouet, 2005)– y cómo consigue hacer valer su poder en la sociedad uzbekistana poscomunista –“la noción misma de ideología, que se fue quedando poco a poco vacía de contenido y se sustituye por la un administrador exclusivo, aplicable a toda institución y ámbito social, hasta en el plano de la persona que debe gestionar la capacidad, y sus deseos inconscientes, con las mismas normas que una mercancía”–. De resultados, los protagonistas (los científicos) son “condenados a la servidumbre y al esencialismo ideológicos y étnicos”. Monique Selim muestra cómo, a través de este caso, puede incluir los métodos de “producción y de reproducción de tales grupos sociales basados en la subordinación individual y colectiva, con toda su carga de inversión psíquica”. Al mismo tiempo, en tanto que antropóloga, ella deconstruye metodológicamente su propia posición en los informes de campo a distancia “normal” de las normas científicas. Opera así una “vuelta reflexiva sobre sus herramientas metodológicas, aunque objeto de abuso por tales circunstancias”, lo que devela otro modo de injerencia del *ethos scientifique*, aquí etnicizado.

Para concluir, la reflexión transversal sobre la cuestión de las universalizaciones permite obtener, al compás de las contribuciones, un mapa más complejo del problema, donde es posible identificar los elementos que se producen según los contextos sociopolíticos y los campos sociales abordados. A través del análisis de la acción social, nuevos movimientos sociales o del funcionamiento de las normas ideológicas, los autores muestran cómo, ante los procesos de individualización y de privatización, lo social intenta refundarse, reconstruyendo las mediaciones barridas por la hegemonía de

la lógica comercial. En suma, se ha avanzado en la comprensión de los patrones de reinversión de los procesos autorregulados –ya sean económicos, políticos o normativos– en las lógicas de los campos materiales y simbólicos particulares, proporcionando instrumentos eficaces y no reductores para estudiar las distintas expresiones y registros de la globalización.

Referencias bibliográficas

- BECCARIA, L. *et al.* (2005), *La desigualdad de ingresos y otras inequidades en Argentina posconvertibilidad*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- HERNÁNDEZ, V. (2005), “Quid d’une anthropologie de la connaissance? Du rapport au cognitif dans le contexte de la globalisation”, en M. Carton y J.-B. Meyer (eds.), *L’universelle panacée? Retour sur la société et l’économie mondiale basée sur les savoirs*, París, L’Harmattan.
- SCHINN, T. y P. RAGOUET (2005), *Controverses sur la science, pour une sociologie transversaliste de l’activité scientifique*, París, Raisons d’agir.



9 789507 868221

ISBN 978-950786822-1

El contexto de liberalización económica y financiera llevó a redefinir conceptos y representaciones en diversos sectores de la vida social, siendo particularmente incisivo en el campo del trabajo, de la moneda y de la conflictividad social. En América Latina, las reformas económicas de inspiración liberal no lograron inducir las altas tasas de crecimiento conocidas en décadas anteriores (e incluso posteriores, como las relevadas a partir de 2003). Al mismo tiempo, la creación de empleo en las actividades competitivas se vio contrariada por las políticas monetarias y de cambio no adaptadas a las nuevas exigencias de la producción. Estas reformas decretaron el debilitamiento del poder regulador del Estado, su libertad de acción en el plano fiscal y su retirada respecto de las políticas sociales. La combinación y la interacción de estos cambios tuvieron profundas consecuencias en el mundo del trabajo, al tiempo que generaron la aparición de monedas alternativas y llevaron a nuevas expresiones del conflicto social. La intensificación de la migración internacional, el estancamiento o el declive de los ingresos reales, el aumento de la pobreza, la creciente desigualdad, el crecimiento del subempleo y la expansión del empleo informal se reflejaron en el debilitamiento de la población, confrontada a las transformaciones de las economías locales. Progresivamente, el mercado global obtuvo una legitimidad absoluta. Este libro analiza las transformaciones en las relaciones sociales justamente atravesadas por este proceso de globalización a partir de contribuciones pluridisciplinarias, que hacen jugar diferentes dimensiones de lo social tal como ellas se expresaron en el ámbito del trabajo, de la moneda y de la movilización social.

Valeria A. Hernández, doctora en Etnología y Antropología Social en la École de Hautes en Sciences Sociales (París), es investigadora del Institut de Recherche pour le Développement (Francia) y profesora en la Universidad Nacional de San Martín (Argentina). Ha publicado *Laboratoire mode d'emploi: science, hiérarchies et pouvoirs* (2001), *Scientific Diasporas* (2003, coeditora), *Etnografías globalizadas* (2005, coeditora), *Gérard Althabe entre varios mundos: reflexividad, conocimiento y compromiso* (2008, coeditora), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios* (2009, coeditora).